

CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA MUSULMANA

XX

LA PORTADA DE SAN ESTEBAN EN LA MEZQUITA DE CÓRDOBA

LA portada de San Esteban es la más antigua que se conserva en la gran mezquita cordobesa. Ábrese en el centro del muro que limita a occidente el primitivo oratorio, construído por 'Abd al-Raḥmān I en 169 – 170 = 785 – 786. Una inscripción en caracteres cúficos rebordea el tímpano de su arco de descarga. Dice, traducida, que el emir Muḥammad (238 = 852 – 273 = 886) ordenó reconstruir o restaurar — *bunyān* — lo que juzgó necesario en la mezquita y su consolidación, obras terminadas en el año 241 = 855¹, es decir, en los

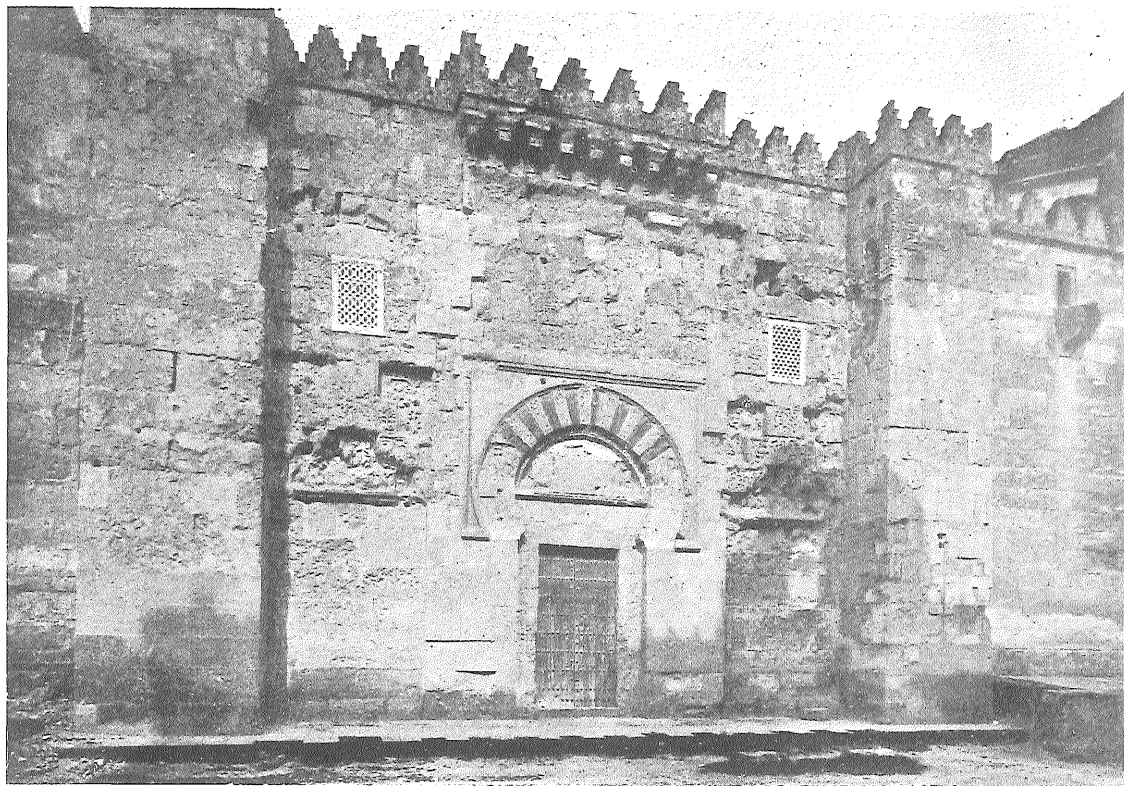
¹ E. Lévi-Provençal, *Inscriptions arabes d'Espagne*, texto (Leiden-París 1931), pp. 1-2.

comienzos del gobierno de ese príncipe. Del lugar donde está colocado el letrero puede deducirse que las obras finales fueron las de este ingreso, cuya importancia es grande, por haber servido de modelo a todos los restantes de la mezquita, incluso a los de la última ampliación de Almanzor en la fachada oriental (377 = 987 - 988), y hasta a la puerta del Perdón, construída en 1377, y por estar en él, y en el lienzo de muro en que se abre, las más antiguas decoraciones de arte musulmán conservadas en España. Lo mismo que en los sucesivos aumentos del edificio no se hizo más que repetir la estructura de las arquerías interiores, el modelo de portada quedó fijado para el siglo y medio siguiente, desde la construcción de ésta de San Esteban. Por el sentido tradicional de los artífices que en ella trabajaron y por su inspiración constante en las obras más cercanas, la mezquita, labrada en el transcurso de dos siglos, posee gran unidad.

En torno al viejo ingreso surgen una serie de complicados problemas, cuya solución dificulta el haber desaparecido gran parte de su decorado y hallarse muy corroído casi todo lo que resta. A su estudio contribuye don Rafael Castejón con un artículo, pretexto para la redacción de estas páginas ¹.

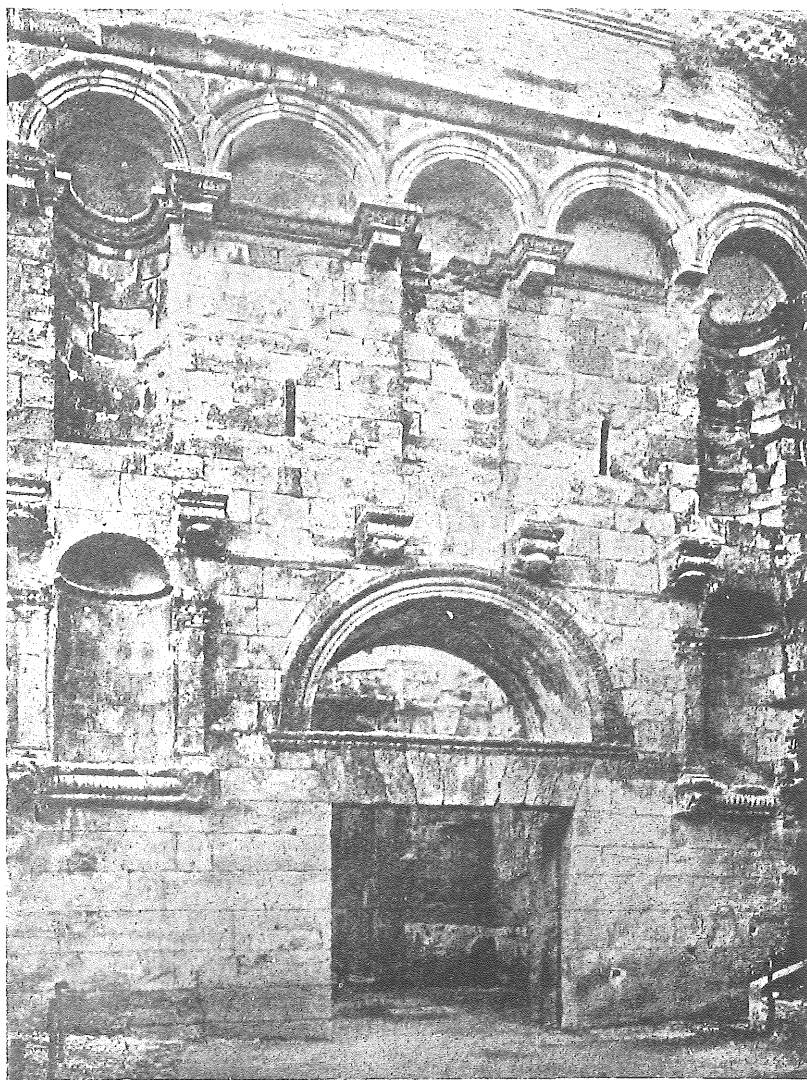
En las mismas de la *Crónica* expuse hace algún tiempo el primero de los problemas suscitados al analizar la portada. Varios textos de escritores árabes del siglo X — sabida es su costumbre de copiarse unos a otros —, hallados por Lévi-Provençal no hace muchos años, dicen que la primitiva mezquita, la de 'Abd al-Rahmān I, era de nueve naves, y que el segundo emir de ese nombre añadió, a más de la ampliación meridional, una nave a oriente y otra a occidente, con lo que quedó con las once que ahora tiene. De ser ciertos estos datos, la portada de San Esteban se habría construído en el año 241 = 885, en un muro nuevo. En la citada ocasión dije las razones que obligan a rechazar la interpretación dada a esos textos del siglo X. Todas

¹ *La portada de Mohamed I (Puerta de San Esteban) en la gran Mezquita de Córdoba*, por Rafael Castejón y Martínez de Arizala, apud *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, año XV, 1944, pp. 491-509.



Córdoba. — Mezquita mayor. Portada de San Esteban. (Siglos VIII y IX.)

Fot. Mas.



Espalato (Dalmacia). — Palacio de Diocleciano. Puerta Aurea. (Años 303-305).

siguen válidas aún, por lo que creo que el muro que cierra la primitiva mezquita a poniente se levanta en el mismo lugar que ocupó desde su fundación por 'Abd al-Raḥmān I¹.

La portada está en el centro de un lienzo de muro limitado por dos robustos contrafuertes. La puerta tiene dintel despezado, de dovelas convergentes, en parte renovado. Le descarga un arco de herradura, ciego, algo saliente respecto a la puerta, en cuyo dovelaje, de juntas radiales, alternan, en su parte central, la piedra y cuatro hiladas de ladrillo puestos de canto, mientras que los arranques, pétreos, como todo el resto de la fachada entre los contrafuertes, están enjarjados. Rebordea el trasdós del arco, cuyas impostas son de nacela, una arquivolta decorada, que se prolonga para formar alfiz. Separa dintel y tímpano una faja horizontal saliente, en la que se labró la inscripción histórica aludida, que prosigue contorneando el intradós del arco. En el tímpano están hoy a la vista los sillares de piedra que lo forman, ocultos sin duda originariamente por una decoración, tal vez pintada, como la que hay en otras puertas posteriores del mismo edificio.

Sobre el alfiz hubo tres pequeños arquillos ciegos de herradura, con impostas de nacela, de los que apenas si queda más que la huella en el muro, y uno de los paños rectangulares de decoración entre las jambas de dos de ellos. Por encima, el muro muestra sus sillares también muy desgastados, a pesar de la protección de un guardapolvo, volado sobre modillones de lóbulos tangentes, lisos, con faja saliente en el eje, que sólo se extiende al ancho de la portada. Rebordea el tablero de piedra sobre los

¹ *Nuevos datos documentales sobre la construcción de la Mezquita de Córdoba en el reinado de 'Abd al-Raḥmān II*, por L. T. B., apud *Crónica Arqueológica de la España Musulmana*, IX (AL-ANDALUS, VI, [1941], pp. 411-422). Es interesante e ingeniosa la hipótesis de Castejón, en su intento de conciliar los datos documentales y los que revela la observación del edificio: «se podrá suponer que las dos naves extremas... estaban construídas desde tiempos de 'Abd al-Raḥmān I, pero no comunicaban con el resto del oratorio, porque sirvieran de galerías de mujeres, por ejemplo, y que 'Abd al-Raḥmān II las habilitara para incorporarlas a la sala de oración, puesto que dispuso de otro modo las galerías de mujeres». Idéntica hipótesis había imaginado don Manuel Gómez-Moreno para resolver el problema.

modillones la moldura recta que forma el remate de los muros de toda la mezquita, y encima se recortan las almenas de coronación.

Los paños de muro laterales, a uno y otro lado de la puerta, están remetidos, aunque no tanto como ésta. Las partes bajas se recalzaron hace pocos años. A la altura del arco de descarga hay, a cada lado, un hueco ciego, decorativo, labrado su trasdós en forma escalonada, mientras el intradós — todo ello está medio destruído y muy corroídas por la humedad las partes conservadas — se dispone en forma de pequeño dintel. Apea a éstos un modillón de lóbulos a cada lado, paralelos al muro, en la misma disposición que los que, por su influjo, hay en las puertas de las ampliaciones de al-Hakam II y Almanzor. Toda la guarnición de los huecos, que sobresale al plano del arco de descarga del ingreso, estuvo cubierta de ataurique, lo mismo que los paños remetidos que hay a un lado y otro del escalonado de los huecos ciegos, y el frente de los modillones.

Por encima, el muro avanza al plano del arco de descarga y de la coronación de los huecos ciegos. En el eje de cada uno de éstos se abre una ventana rectangular, con celosías caladas de mármol blanco, de traza clásica — pueden ser romanas o visigodas, aprovechadas —. Los sillares que hay en torno de ellas muestran restos de decoración vegetal muy perdida y de escaso relieve ¹, en contraste con la de los paños inferiores, más resaltada sobre el plano de fondo.

Cobija cada ventana un arco ciego, de herradura, prolongado en proporción de $\frac{1}{2}$ a $\frac{1}{3}$ de su radio. Su curvatura se aprecia sobre todo en el de la izquierda, así como el arranque de uno de los hombros, que limita el ornato del tímpano. Están estos arcos ciegos sobre unas fajas horizontales decoradas, interrumpidas por las ventanas. En la del de la derecha hay una decoración como de pequeños arquillos trilobulados, con otros semejantes

¹ La primera impresión es que las ventanas se abrieron cortando el decorado, pero un examen detenido permite ver restos de las fajas que encuadraban, a ambos lados de cada una y en su parte baja, los paños rectangulares decorados que las flanqueaban. Estos paños se corresponden con los comprendidos entre las jambas de los tres arquillos ciegos sobre el arco de descarga.

dentro de ellos y algunas hojas intermedias. La faja bajo el arco ciego de herradura de la izquierda se adorna con un tallo cilíndrico que dibuja roleos, en cuyo interior se ven hojas de cinco foliolos. Sobre esas fajas y dentro del arco de herradura, hay, en los costados, un lóbulo semicircular a cada lado.



Cordoba. — Mezquita mayor. Portada de San Esteban.
Decoración de ataurique a la izquierda, en la parte
alta. (Años 169-170 = 785-786).

Dibujo de Rafael de la Hoz Arderius.

Otro existe inmediato, en el de la derecha, que al quedar interrumpido por la destrucción del ornato, queda sin justificar su papel en éste. Interrumpen la decoración unas molduras muy deterioradas, a modo de impostas, que rebordean la parte inferior del dintel de las ventanas. Esas molduras horizontales — falta por completo la del hueco de la izquierda, aunque se ve su huella y no puede apreciarse la sección del de la derecha, por lo desgastada — corresponden a la que limita horizontalmente

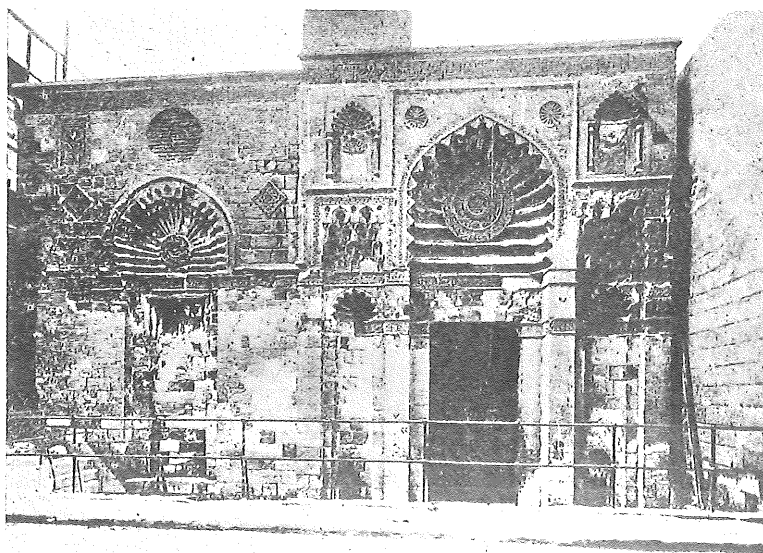
el tímpano del arco de descarga de la puerta, en la que se talló parte de la inscripción con la fecha. Los huecos ciegos, escalonados bajo las ventanas, también tienen impostas semejantes, situadas casi a la misma altura que la epigráfica aludida.

En el arco grande sobre la puerta y en los laterales altos, también ciegos, como se dijo, esas impostas están a la altura de su diámetro horizontal. De los tímpanos de los últimos ha desaparecido la decoración que tuvieron, por lo que ignoramos si los lóbulos seguirían por encima de la imposta, formando arcos ciegos. Es probable, por su existencia sobre las ventanas de las otras portadas de la Mezquita, inspiradas directamente en ésta, aunque en ellas los lóbulos arrancan sobre las impostas, situadas, como en la puerta de San Esteban, encima de las ventanas, y vuelan sobre columnillas que en la de San Esteban no existen. Véase, por ejemplo, la portada de la ampliación de al-Hakam II, la más meridional de la fachada de occidente. Llegó a fines del siglo XIX muy mutilada, y don Ricardo Velázquez la restauró radicalmente, dejándola como nueva. Pero en las líneas generales creo que responde a su disposición primitiva. Ofrece algunas novedades respecto de la de San Esteban, como son: mayores riqueza decorativa, relieve y acuse de todos sus elementos; arcos entrecruzados sobre el de descarga y de lóbulos decorativos, en los huecos altos de los costados que, como se dijo, tal vez existieron en su modelo. En esa portada de al-Hakam II, lo mismo que en las de Almanzor, hay sendas puertas ciegas, adinteladas, cuya autenticidad acreditan las dovellas primitivas que en ellos quedan, bajo las fajas o impostas de los huecos laterales. Tal vez los hubo en la portada de San Esteban. Recalzado modernamente casi todo el muro en esa parte, no es posible comprobarlo.

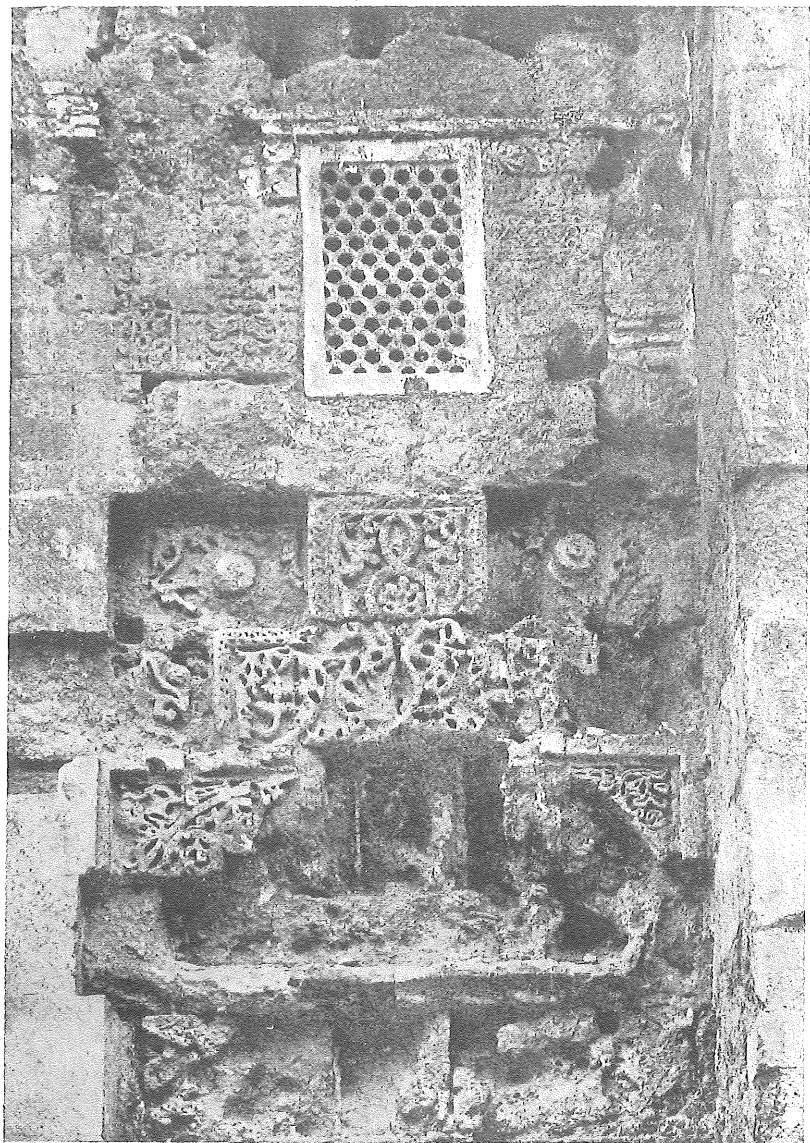
Castejón da noticia en su artículo de varias restauraciones de la portada del siglo IX, justificadas por la mala calidad de la piedra empleada — una caliza miocena fosilífera que se descompone fácilmente con la humedad — y por estar en la fachada más combatida por los temporales. Como las restantes de la mezquita, llegó a la última decena del siglo XIX con todo su frente oculto por un emparchado, que se enjabelgaba periódica-



Sbeitla (Túnez). — Puerta del Capitolio, construída en el reinado de Antonino Pío. (Años 138-192).



El Cairo (Egipto). — Mezquita al-Aqmār. Fachada. (Año 1125).



Córdoba. — Mezquita mayor. Puerta de San Esteban. Decoración del paño de la derecha. (Años 169-170 = 785-786).

mente. Tan sólo permanecía visible el arco de herradura, con su arquivolta y alfiz. Se dice en el artículo comentado que don Enrique Romero de Torres ha encontrado en las actas capitulares testimonio de una restauración de la puerta en el siglo XVII. Hacia 1860, afirma Castejón, la restauró de nuevo don Rafael de Luque. Supone que el reparo debió de limitarse a la parte entonces visible, es decir, al arco y a su recuadro y a la sustitución de los arranques enjarjados de aquél. Finalmente, en 1895, siendo don Ricardo Velázquez arquitecto director de la mezquita, el escultor Mateo Inurria, encargado de las obras, rehizo las jambas del arco de descarga, sustituyendo los recalzos de ladrillo y los sillares desgastados, que pueden verse en fotografías anteriores, por otros nuevos, así como la parte inferior y horizontal, y las inmediatas, de la faja resaltada, que forma la arquivolta y el alfiz.

Lo que desde el primer momento llama la atención en esta portada y explica las diversas y antagónicas opiniones emitidas acerca de su ornato, es el contraste entre el del arco de descarga y su recuadro, y el del resto, tanto por el estilo, como por la radical diferencia de conservación. Casi perfecta es la del arco sobre el dintel, cuyo decorado conserva sus aristas vivas, mientras la que cubría los paños laterales y el resto ha desaparecido en gran parte y, los pocos fragmentos que quedan, unos están destrozados y otros carcomidos, al parecer por la acción del agua. Para explicar la diferencia de estilo y conservación, Terrasse supuso que el arco, con sus dovelas de piedra decoradas y las molduras que lo recuadran, fueron restaurados en fecha reciente, en el estilo del Califato ¹. Y Castejón insiste en el mismo juicio y atribuye al arquitecto Luque, hacia 1860, la supuesta reforma.

Las jambas de la puerta de San Esteban y su dintel adovelado sufrieron sin duda una restauración — tal vez la aludida del

¹ *L'art hispano-mauresque des origines au XIII^e siècle*, por Henri Terrasse (París 1932), p. 67.

siglo XVII —, pero la autenticidad del arco de descarga, de su recuadro y del tímpano, y su atribución a la época árabe, son indudables ¹. El excelente estado de conservación de estas partes, las agudas aristas de todo su ornato, en el que el tiempo no ha hecho mella, salvo la falta de pequeños trozos, se explica por el empleo de una piedra de excelente calidad, ya proceda de la misma cantera que la del resto carcomido de la fachada, ya de otra distinta ². Una observación detenida del arco de descarga, tanto por su frente como por el interior de la mezquita, pues hasta él calan sus dovelas, y de su alfiz y arquivolta, demuestra el perfecto ajuste de sillares y ladrillos, así como de la inscripción, con delgadas juntas, probablemente de yeso, sin que se vea entre ellos el menor indicio de movimiento posterior a su colocación. Nadie pone en duda la autenticidad del epígrafe, labrado en piedra; la mayoría de las letras de su parte más expuesta a deterioro, por menos protegida, como es la faja horizontal, se conservan en perfecto estado. En los mismos huecos ciegos bajos hay trozos, como son, por ejemplo, en el de la derecha, el paño último de la guarnición escalonada y el triángulo del frente del modillón inmediato al contrafuerte, en los que la decoración aparece casi intacta, lo que demuestra que la calidad de la piedra varía de uno a otro sillar inmediato o que sobre algunos actuaron causas de descomposición que no han afectado a otros próximos.

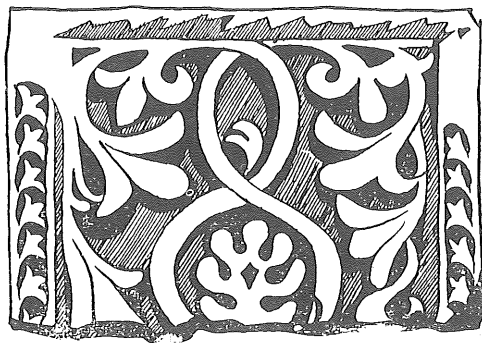
Además, la pretendida restauración ha de ser anterior a la época en la que don Ricardo Velázquez estuvo encargado de las obras de la mezquita, pues sabemos las por él realizadas. Nadie se atrevería a suponer que en los siglos XVI al XIX, o en 1860, había en Córdoba gentes tan sumamente hábiles y conocedoras del arte hispanomusulmán, capaces de hacer una imitación perfecta y de gran carácter. Pues se podrá discutir la época en que se tallaron las dovelas y molduras inmediatas, pero su adscripción al estilo artístico cordobés de los siglos IX y X

¹ Tal es la opinión de don Manuel Gómez-Moreno.

² No se ha hecho el estudio geológico de estas piedras, fundamental para el de la portada. Don Antonio Carbonell debería realizarlo.

no es dudosa. A partir del XI no hay nada que se le parezca en el arte hispanomusulmán ni en el cristiano.

Admitida la autenticidad de la decoración esculpida del arco de descarga, es obligado atenerse para su fecha a la del epígrafe, es decir, al año 241 = 855. La de los lienzos de muros laterales y parte alta, ¿en qué época se labró? Castejón distingue tres etapas decorativas para el ornato de toda la portada: *a)*, huecos ciegos laterales; *b)*, arco de descarga de la puerta, y *c)*, parte alta. Prescinde de la segunda, siguiendo a Terrasse, como se dijo, por suponerla en su totalidad una restauración moderna. De la primera, la de más robusta talla, sostiene ser de la época de Muḥammad I, es decir, contemporánea de la inscripción. Terrasse afirmó su origen helenístico y su parecido



Córdoba. — Mezquita mayor. Portada de San Esteban. Decoración de ataurique a la derecha.
(Años 169-170 = 785-786.)

Dibujo de Rafael de la Hoz Arderius.

con la del castillo sirio de Qaṣr al-Abyaḍ y la atribuye, de acuerdo con Hernández Jiménez, a °Abd al-Rahmān I. Para los restos del decorado de la parte superior del muro, Castejón no fija fecha; dice ser más pobre y decadente que la anterior y de época más avanzada.

Dos estilos se distinguen a mi juicio radicalmente en los restos decorativos de la portada: el del arco de descarga con su recuadro, y el del resto, aunque en éste pueden señalarse, como más adelante se expone, varios artistas o talleres. En los huecos ciegos laterales, trasdosados en forma escalonada, prescindiendo

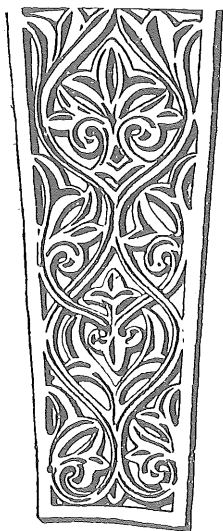


Córdoba. — Mezquita mayor. Puerta de San Esteban.
Paño decorativo entre las jambas de los arquillos ciegos sobre el alfiz. (Años 169-170 = 785-786.)

Dbujo de Rafael de la Hoz Arderius.

de las partes de ornato más corroídas, pues dan una falsa impresión de carnosidad y morbidez, producida por su desgaste, se ven dos técnicas en la labra del ataurique. En una, perfectamente visible sobre todo en el sillar más alto del escalonado de la derecha, el ornato está formado por tallos y hojas planas, digitadas estas últimas, que separan incisiones poco profundas. El

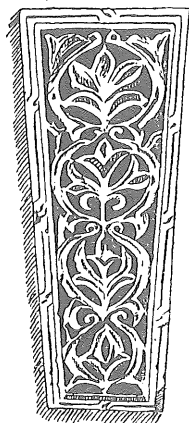
ataurique, de torpe traza, no se amontona excesivamente y deja al descubierto en algunos sitios el plano del fondo. Unos cuantos centímetros más abajo



Córdoba. — Mezquita mayor. Dovela del arco de descarga de la puerta de San Esteban. (Año 241 = 855.)

Dib. E. Camps Cazorla ¹

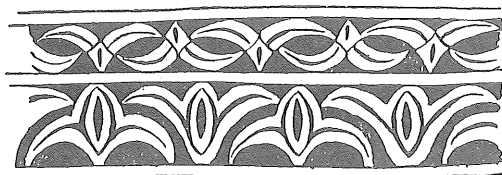
— tan sólo los separa una hilada —, en la parte triangular del frente de un modillón, se conserva en buen estado un trozo de decoración, también vegetal, en el que hojas y tallos cubren casi totalmente la superficie, por lo que se destacan netamente sobre el fondo oscuro. Los primeros están hendidos y cada digitación de las hojas tiene un surco ahuecado, por lo que se dibujan en claro los bordes de unos y otras. Una moldura con un motivo vegetal repetido — una hoja casi plana con tres foliolos — recuadra el escalonado.



Córdoba. — Mezquita mayor. Portada de San Esteban. Dovela del arco de descarga. (Año 241 = 855.)

Dib. José Ramón Caso.

En el paño rectangular mejor conservado de los que hay sobre el alfiz del arco de descarga de la puerta, en-



Córdoba. — Mezquita mayor. Portada de San Esteban. Decoración del alfiz. (Año 241 = 855.)

tre las jambas de dos de los arcos ciegos, la faja de recuadro se

¹ De *La ornamentación mudéjar toledana*, por Manuel Gómez-Moreno.

adorna con la misma hoja tripartita registrada antes en el escalonado, y las digitaciones de las hojas del paño tienen idéntica labra que las del modillón, pero sus tallos, sin hendir, son finos y cilíndricos.

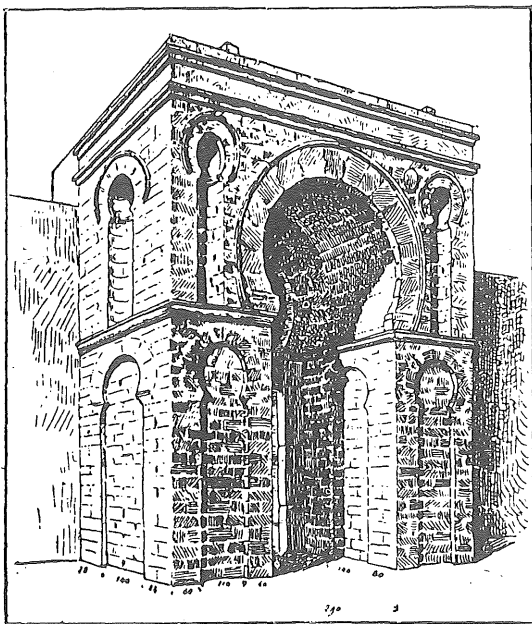
Los restos de decoración que hay en las partes altas de los costados, a los lados de las celosías de las ventanas, son de más escaso relieve que las que están bajo ellas y sobre el alfiz, es decir, su resalte sobre el plano del fondo es menor y están tratadas más en pequeño. Dibujan los arcos ciegos de herradura, los lóbulos laterales en lo alto de las ventanas, la parte superior de la imposta, de la que arrancan aquéllos, y los recuadros de los paños que flanquean esos huecos, fajas de hojas acorazonadas con tallo central. Este ornato procede del repertorio romano y se encuentra, entre otros lugares: en un relieve de la iglesia de Saamasas (Lugo), que Schlunk cree de hacia el año 600; en un fragmento de mármol del Museo Arqueológico de Toledo, con representaciones humanas extraordinariamente bárbaras que recuerdan más otras de los siglos VIII y IX que decoraciones visigodas, y en obras de orfebrería, como algunas de las coronas de Guarrázar.

La decoración de las dovelas y alfiz del arco ciego sobre el dintel, según Gómez-Moreno, guarda «reglas puramente bizantinas, a saber: tallos y hojas hendidos a biseles inflexiblemente, monotonía de formas y ritmo de composición, ajeno a la estructura de los vegetales en que debieron inspirarse»¹. En efecto, su decoración floral es de una estilización y rigidez completamente metálicas. Se organiza con perfecta simetría a base de tallos hendidos que dibujan curvas sinuosas, de las que salen las hojas digitadas, cubriendo casi totalmente la superficie. El plano inferior está bastante rehundido, por lo que el dibujo se destaca con claridad sobre el fondo oscuro. Las hojas moldéanse por surcos menos profundos y los tallos se cruzan raramente y carecen de enlaces. La arquivolta y el alfiz adórnanse con hojas simétricas contrapeadas, de dos y tres foliolos, no raras, sobre todo estas últimas, en el repertorio

¹ *La ornamentación mudéjar toledana*, por Manuel Gómez-Moreno; p. 7

decorativo visigodo (por ejemplo, en Quintanilla de las Viñas [Burgos]).

¿De dónde procede la traza general de esta portada de San Esteban, modelo, como ya se dijo, de las restantes de la mezqui-



Mahdiyya (Túnez). — Pórtico de entrada a la mezquita mayor. (Primera mitad del siglo X.)

Dibujo de G. Marçais.

ta? Por su monumentalidad y riqueza decorativa es obra excepcional en el arte islámico anterior al siglo XII. Ni en la arquitectura musulmana de Oriente ni en la del norte africano existe otra que pueda emparejársela. La más semejante es la de la mezquita mayor de Mahdiyya (Túnez), construída en la primera mitad del siglo X, pero carece de ornamentación y no tiene arcos

ciegos en su parte central, sobre el ingreso ¹. Estos últimos tampoco existen en la portada de la mezquita al-Aqmar (año 1125), en El Cairo, con puerta adintelada y arco de descarga, y dos huecos o nichos ciegos superpuestos, a cada lado.

Terrasse cree la puerta cordobesa de origen sirio, al ver en ella un ejemplo de disposición tripartita: un hueco central y otro a cada lado, y cita los ejemplos de Mchabbak, San Simeón Estilita (Qal'at Sim'ān) y del castillo de Rabat 'Ammān. Respecto a la guarnición escalonada de los huecos laterales, afirma que si en Siria no hay ejemplo parecido, Egipto conserva, en un friso de yeso de Bahnasa, un recuadro comparable ². Y Creswell, sin aludir a la procedencia del esquema de la fachada, señala la semejanza del escalonado cordobés con un ornamento, que reproduce, del gran templo de Palmira (consagrado en el año 32 de J. C.), en el que, dentro de una disposición almenada, hay una gran hoja de acanto ³. Motivos de decoración escalonados existen también en el palacio de Ujayḍir, en el desierto mesopotámico, a 120 kilómetros al sudoeste de Bagdad, construido probablemente hacia 159 = 775 - 776, y en los monumentos rupestres de Petra, en la Nabatea.

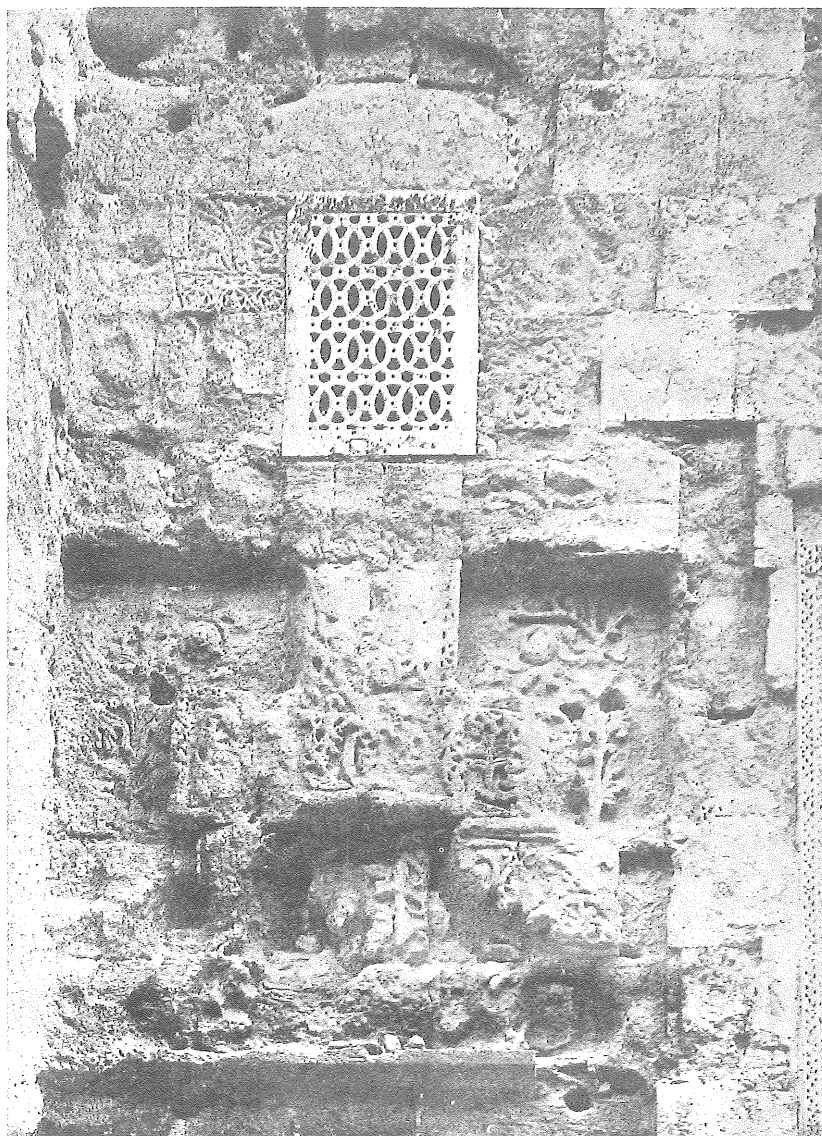
Pero donde se encuentran los prototipos más próximos de la portada de San Esteban, es en las de algunos edificios romanos de los últimos tiempos del Imperio, como la Aurea del palacio de Diocleciano en Espalato (Dalmacia), y en arcos e ingresos de ese mismo arte: el del capitolio de Sbeitla (Túnez), por ejemplo ⁴.

¹ En esta portada de Mahdiyya aparece desdoblado el esquema: en la fachada del pórtico exterior hay un gran arco con dos nichos ciegos, superpuestos, a cada lado, y en la puerta, en su interior, está el dintel con arco de descarga. Se repite esta disposición en la mezquita de Baybārs I, en El Cairo (1266). El mismo esquema, y por tanto, la inspiración romana, se encuentra también en la portada de la madraza y sepulcro de al-Malik al-Šaliḥ Ayyūb (1249-1250), en la capital de Egipto.

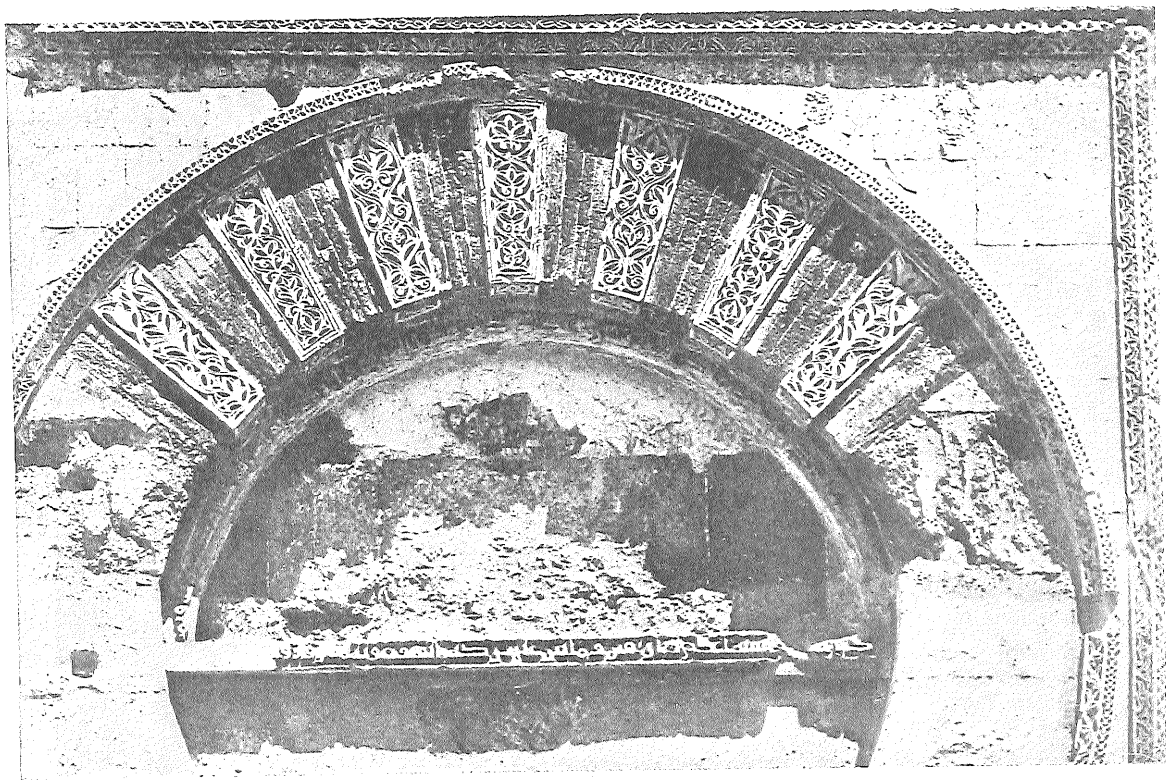
² Terrasse, *L'art hispano-mauresque*, pp. 67-69.

³ *Early Muslim Architecture*, por K. A. C. Creswell, II (Oxford 1940), p. 156. Creswell, extraordinariamente conciso al tratar de la portada de San Esteban, no se ocupa de la decoración del arco de descarga y de su alfiz.

⁴ En Siria pueden citarse, entre otros ejemplos, el arco de Bosra y la fachada



Córdoba. — Mezquita mayor. Puerta de San Esteban. Decoración del paño de la izquierda. (Años 169-170 = 785-786.)



Córdoba. — Mezquita mayor. Tímpano y arco de descarga de la puerta de San Esteban, con la inscripción del año 241 = 855-856.

La puerta Aurea, de piedra, tiene dintel adovelado; arco de descarga encima, con arquivolta que rebordea su trasdós; nichos superpuestos a los costados y una arquería ciega, decorativa, en la parte alta. Que entre los modelos romanos y el cordobés haya habido otros intermedios en Siria, bizantinos y omeyas, de los que proceda el último, es lo más probable ¹. Los ejemplos citados demuestran cómo los arquitectos musulmanes, lo mismo en Córdoba que en Túnez y en El Cairo, y en épocas distintas, buscaban inspiración para sus creaciones en edificios romanos o derivados de éstos. Los grandes monumentos de la época imperial, abandonados y ruinosos, seguían sirviendo de modelo, siglos después de desaparecer la civilización que los creó ².

El arco de herradura pudo llegar a la arquitectura cordobesa por un doble camino ³, lo mismo que varias de las formas ana-

del pequeño templo de Iṣ-Ṣanamēn, del año 191 (*Ancient Architecture in Syria*, Section A, Southern Syria, por Howard Crosby Butler [Leiden 1914], pp. 242 y 318).

¹ Ejemplos, en monumentos sirios, de puertas adinteladas con arco de herradura de descarga: baptisterio de Mār Yaʿqūb, en Nisibis, fechado en 359; torre en al-Ṭūba, en la misma región, sin fecha; torre en Ṣayj ʿAlī Qāsim, a unos cinco kilómetros al nordeste de Ḥamā, del año 605; iglesia de Ruwayḥā, de la misma época, etc. (Creswell, *Early Muslim Architecture*, I [Oxford 1932], p. 138). Abundan los edificios sirios con puertas de igual disposición, pero con arco de medio punto: Qaṣr al-Ḥāʾir (año 728, no lejos de Palmira); torre en ruinas de Ḥalbān, al este de Ḥamā, fechada en 543; iglesias de Khirbit Tezīn, de 585, y de il-Andērīn, etc. (Howard Crosby Butler, *Ancient Architecture in Syria*, Section B, Northern Syria [Leiden 1908], pp. 18, 58 y 205). La puerta del Perdón de la catedral de Córdoba, que, aunque renovada en el siglo XIV, conserva ese esquema, inspira-se también en las puertas anteriores del mismo edificio.

² Repetidamente vengo insistiendo en la influencia ejercida por la arquitectura romana sobre la islámica, directamente unas veces, indirecta otras, a través de arquitecturas posteriores.

³ El arco de herradura se encuentra ya en edificios romanos, pero su empleo en ellos apenas si ha sido señalado. En Oriente citase como más antiguo el de la puerta del baptisterio de Mār Yaʿqūb, en Nisibis, fechado en 359. Anteriores a la invasión islámica son los siguientes ejemplos sirios: Ḥalbān, Ṣayj ʿAlī Qāsim, Dayr Simʿān, Ruwayḥā, etc. En Asia Menor: Khoja-Kalesi, Bin Bir Kilise, etc. En la arquitectura musulmana, los arcos del crucero y los que separan las naves de la mezquita mayor de Damasco, exceden ligeramente del semicírculo (Creswell, *The Round Horse-shoe Arch*, apud *Early Muslim Architecture*, I, pp. 137-139).

lizadas: de la arquitectura visigoda española, en la que su uso fué general, o por influencia de Oriente, en donde se presenta casi siempre como caso esporádico, por lo que parece probable provenga de la primera, más cercana y en la que aparece con mayor frecuencia. En los edificios musulmanes españoles que se conservan anteriores a la puerta de San Esteban (arquería interior de la mezquita de Córdoba, de 169 - 170 = 785 - 786; alcazaba de Mérida, construida en 220 = 835), su proporción está más próxima a la del arco de herradura visigodo; el de la puerta de San Esteban es el más antiguo existente cuya curva se prolonga una mitad de su radio bajo el diámetro horizontal, proporción que será en adelante la generalmente usada.

El empleo de hiladas de ladrillo puestas de canto, alternando en un arco con dovelas de piedra, fué de uso general en los últimos tiempos del Imperio romano, más frecuente en el Occidente que en el Oriente mediterráneo. Algo más tarde, lo adoptó la arquitectura bizantina. Desconozco el origen de la disposición, que consiste en alternar en un arco las dovelas lisas y las decoradas. Aparece por primera vez en esta portada de San Esteban, y perdurará en el arte granadino hasta sus últimos tiempos, y en el del norte de África hasta nuestros días.

La interpretación de formas de la arquitectura romana por quienes desconocían su función, dió lugar al alfiz, aclimatado y desarrollado en la Península y del que existen ejemplos aislados en la arquitectura islámica de Oriente ¹. Los modillones de lóbulos del guardapolvo de la portada de San Esteban, tienen su precedente en los que hay sobre las columnas de la mezquita de 'Abd al-Rahmān I para aumentar la sección horizontal de los pilares que en ellas descansan, aunque con la adición de una feja medial. Unos y otros proceden de la cornisa corintia romana ², aplicada corrientemente para guardapolvo de las puertas, como en la central del *temenos* del gran templo de Da-

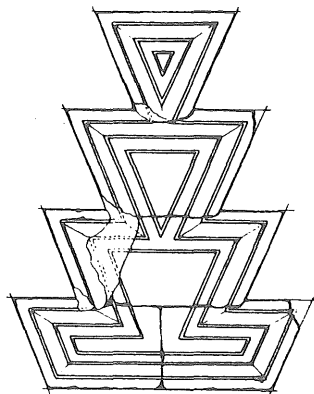
¹ Sobre el origen, difusión y transformaciones del alfiz en España, preparo unas notas.

² Los modillones de lóbulos, por L. Torres Balbás (*Archivo Español de Arte y Arqueología*, Madrid 1936, pp. 1-62 y 113-149).

masco, en el muro aprovechado para el de la quibla de la mezquita omeya ¹.

Si las almenas sirvieron de coronación a los muros de la mezquita de Córdoba, lo mismo que a otras hispanas — Tudela, Almería, Sevilla — fué porque en los castillos de los omeyas se recortaban en idéntico lugar sobre el cielo de Siria. En el palacio de Jirbat Mafjar, junto a Jericó, se ha encontrado alguna con la misma silueta que las españolas ².

De la decoración vegetal, finalmente, de la portada de la gran mezquita de Occidente, Terrasse ha dicho que es muy semejante a la del castillo sirio de Qasr al-Abyad. Es indudable su procedencia del Oriente mediterráneo. En ella se marca, como en la de los edificios omeyas, la yuxtaposición de diferentes técnicas y estilos, la mezcla compleja y desconcertante de motivos, característica la más acusada del arte islámico de Siria bajo esa dinastía ³.



Jirbat el-Meffjer (Palestina). — Almena hallada en las excavaciones (105 = 725 - 125 = 743).

Dibujo de Manuel Ocaña Jiménez.

Creo que se puede afirmar la continuidad del desarrollo de la decoración en Córdoba desde la puerta de San Esteban hasta la ampliación de Almanzor — la arquitectónica, como se dijo, está bien patente —, a través de las decoraciones de Madinat al-Zahrā' y del tramo que precede al *mihrāb*, en la mezquita. Aportaciones de fuera enriquecen esta decoración de vez en cuando, pero siempre quedan en ella elementos derivados de los

¹ El guardapolvo de la puerta de San Esteban recuerda el matacán que hay sobre las de varios castillos sirios de época omeya.

² *Excavations at Khirbet el Mefjer*, IV, por D. C. Baramki, apud *Quarterly of the Department of Antiquities in Palestine*, X, Londres 1940, lám. XXXII.

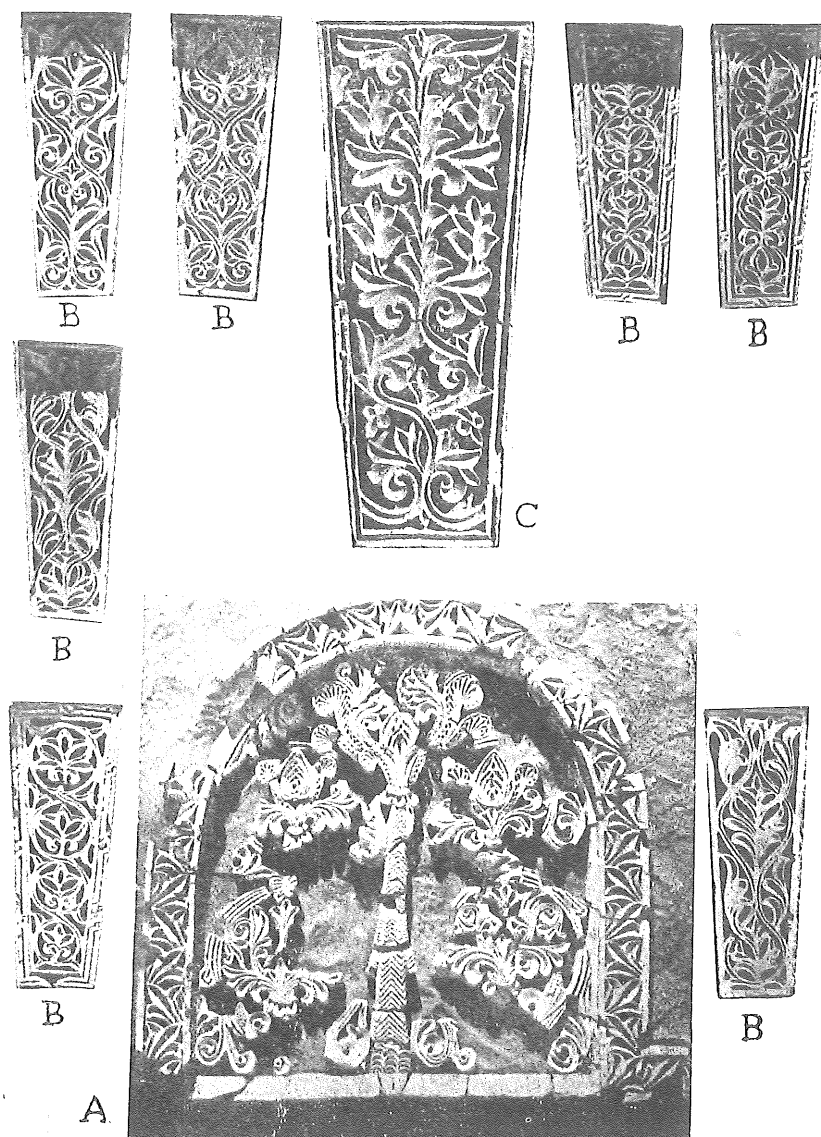
³ Daniel Schlumberger, *Les origines antiques de l'art islamique a la lumière des fouilles de Qasr el-Heir* (*Bericht Über den VI. Internationalen Kongress für Archäologie*, Berlín 24-26. August 1939, Berlín 1940, pp. 241-249).

de la puerta descrita, y entre ellos los de talla a bisel, de origen sasánida y helenístico, más que bizantino, llegados a la España musulmana a través de Siria. El trabajo de síntesis hasta unificar las formas decorativas, muy dispares y de distintas técnicas, para llegar a un verdadero estilo nacional del ataurique, no se consiguió hasta fines del siglo X y en el siguiente.

En resumen, hay en la portada de San Esteban elementos que tal vez procedan de la tradición autóctona y otros que a ella llegaron desde el Oriente. De algunos es difícil precisar su origen, pues la fuente común de ambas fué la arquitectura romana y la helenística, y el contacto entre las dos barreras, que limitan a oriente y poniente el mar interior, precede ampliamente a la expansión islámica.

El estudio de las decoraciones de la puerta de San Esteban plantea el problema, que deberá estudiarse algún día, de la tradición visigoda en el arte decorativo hispanomusulmán de los siglos VIII al X, resuelto hasta ahora, tal vez con excesiva precipitación, por la negativa. Lo primero para ello es hacer un *Corpus* de la decoración visigoda.

En el reinado de ʿAbd al-Raḥmān II, en el que comienzan las obras de ampliación y reforma de la mezquita de Córdoba, ultimadas por su hijo y sucesor Muḥammad I con la construcción de la portada de San Esteban, llegó a la corte cordobesa el cantor Ziriyāb, expulsado de Bagdad. En la Península fué el propagador de las más refinadas modas y costumbres de la capital ʿabbāsī. Pero las formas arquitectónicas que al mismo tiempo llegaban a España, no son las de los edificios levantados por entonces con ladrillo, tradicional en Mesopotamia, a las orillas del Tigris — Bagdad, Samarra — y del Eufrates — Rakka —, sino las de los castillos-palacios sirios, construídos de piedra por los soberanos omeyas, ascendientes de los emires españoles, cuyas ruinas aún se levantan en regiones desérticas desde hace siglos. — L. T. B.



A — *Qaṣr al-Hayr* (Rusāft Hīšām, Siria). — Celosía de yeso tallado. (Entre los años 105-125 = 724-743).

B — *Córdoba*. — Mezquita mayor. Dovelas de piedra de la puerta de San Esteban. (Año 241 = 855-856).

C — *Madīnat al-Zabrā'*. — Dovela de piedra. (Segunda mitad del siglo X.)